

# Imposturas fotográficas

## Photographic impostures

**Ricardo Ocaña Riola**

Máster en Creación Fotográfica,

SHIFTA-Elisava

Universidad Pompeu Fabra, Barcelona, España

ricardo.ocana.riola@gmail.com

Sugerencias para citar este artículo:

Ocaña, Ricardo (2022). «Imposturas fotográficas», *Tercio Creciente*, 22, (pp. 171-177),  
<https://dx.doi.org/10.17561/rtc.22.7059>

Recibido: 03/04/2021

Revisado: 22/07/2022

Aceptado: 22/07/2022

Publicado: 31/07/2022

### Resumen

Este ensayo extrae una cita de la obra *La cámara lúcida: nota sobre la fotografía*, de Roland Barthes, para reflexionar sobre el autorretrato como medio para la creación de realidades ficticias y sobre el retrato como objeto mercantil en el ámbito fotográfico profesional. Ambos aspectos están muy presentes en la sociedad contemporánea, potenciados por el uso indiscriminado de las redes sociales e Internet. A lo largo del texto se realiza una reflexión sobre cada una de las ideas de la cita de Barthes, conectándola con la psicología de la identidad y con la imagen. Transcurridas varias décadas desde su publicación, los pensamientos del autor parecen continuar vigentes en la sociedad actual.

**Palabras clave:** fotografía; retrato; ética; moral; Roland Barthes.

### Abstract

This essay extracts a quote from Roland Barthes's work *La chambre claire: note sur le photographie* to reflect on the self-portrait as a means for the creation of fictitious realities, as well as on the portrait as a commercial object in the professional photographic field. Both aspects are very present in contemporary society, and are enhanced by the indiscriminate use of social networks, as well as the Internet. Throughout the text, a reflection is made on each of the ideas in the Barthes quote, connecting it with the psychology of identity and with the image. Several decades after its publication, the author's thoughts seem to continue to be valid in today's society.

**Keywords:** Photography; Portrait; Ethics; Moral; Roland Barthes.

## 1. Introducción

*«La Foto-retrato es una empalizada de fuerzas. Cuatro imaginarios se cruzan, se afrontan, se deforman. Ante el objetivo soy a la vez: aquel que creo ser, aquel que quisiera que crean, aquel que el fotógrafo cree que soy y aquel de quien se sirve para exhibir su arte. Dicho de otro modo, una acción curiosa: no ceso de imitarme, y es por ello por lo que cada vez que me hago (que me dejo) fotografiar, me roza indefectiblemente una sensación de inautenticidad, de impostura a veces (tal como pueden producir ciertas pesadillas)»*

Roland Barthes (2006, p. 41-42)

Roland Barthes, filósofo y escritor francés del siglo XX, publicó en 1980 la obra *La chambre claire: note sur le photographie*,<sup>1</sup> un ensayo en el que reflexiona sobre la fotografía, su significado y el contexto necesario para comprenderla. En el quinto capítulo, titulado «Aquel que es fotografiado», describe su experiencia ante la cámara y las emociones que le provoca el acto de retratarse (Barthes, 2006, p. 37-44). Postula que la fotografía moldea el cuerpo, puesto que inevitablemente hace posar; embalsama, ya que congela un instante de tiempo que no volverá; y convierte al sujeto en objeto, que el artista exhibirá fuera de su contexto. De esta forma, la persona fotografiada transita indefectiblemente por diferentes estados que van desde su ser primario hasta su ser como objeto artístico. De estas reflexiones surge la cita que encabeza el texto, que constituirá el tema central de este ensayo sobre el significado del autorretrato y del retrato en el siglo XXI. Su contenido se estructura en cuatro epígrafes, uno para cada imaginario propuesto por Barthes: «aquel que creo ser», «aquel que quisiera que crean», «aquel que el fotógrafo cree que soy» y «aquel de quien se sirve para exhibir su arte». En ellos haré una reflexión sobre cada idea, conectándola con la psicología de la identidad y con la imagen. Transcurridas varias décadas desde la publicación original, los pensamientos del autor parecen continuar vigentes en la sociedad actual.

## 2. Aquel que creo ser

A diferencia de otras especies, el humano es un ser dotado de consciencia, una característica que le permite el pensamiento abstracto y existencial. Dentro de estos pensamientos, una pregunta existencial recurrente es *¿quién soy?*

La identidad o autoconcepto personal son todas aquellas características físicas, intelectuales, emocionales o sociales que conforman la percepción que una persona tiene de sí misma. Comienza a desarrollarse desde el nacimiento y, aunque la adolescencia

---

1 En Castellano se publicó por primera vez en 1990 con el título *La cámara lúcida: nota sobre la fotografía*.

es un momento importante para la solidez de la identidad, ésta permanece en continua evolución a lo largo de la vida (Herranz-Ybarra y Sierra-García, 2002).

Las capacidades cognitivas y la interacción social, entre otros, son aspectos esenciales sobre los que se va construyendo un autoconcepto que crece y se transforma durante todas las etapas vitales. La búsqueda incesante de la identidad personal forma parte del desarrollo de la persona, hasta tal punto que la ausencia de respuesta a la pregunta *¿quién soy?* puede llevar a crisis de identidad de diferentes niveles. Sin embargo, lograr la reafirmación constituye un avance importante hacia el desarrollo personal creciente y afianzado. Por ello, durante la evolución psicológica y social, hay momentos vitales en los que la persona puede no ser capaz de describir con certeza quién es, cómo se percibe o cómo la perciben los demás. O, quizá, la forma en que se percibe sea diferente a cómo la percibe el entorno social en el que habita, generándose así diferentes realidades de ella misma o distintas maneras de reconocerse.

Esta incertidumbre queda reflejada en la serie de fotografías titulada «El espejo mágico de la incertidumbre del Dr. Heisenberg», de Duane Michals (ver imagen en el enlace <sup>2</sup>). En ella presenta a Odette, una mujer que mira incesante su reflejo en un espejo, como si quisiera encontrar en él su verdadera identidad. Sin embargo, cada vez que mueve el espejo, éste le ofrece una imagen diferente de sí misma. En una de las citas manuscritas que acompañan a la serie, Duane Michals comenta: «Odette nunca podrá estar segura, con total certeza, de qué reflejo de sí misma verá en el espejo». Esta incertidumbre, mostrada metafóricamente como un reflejo distorsionado, simboliza aspectos de una identidad incierta o desconocida para la persona que busca una respuesta a la pregunta: *¿quién soy?*

Quizá esta incertidumbre sea la misma que llevó a Roland Barthes a definir una de las fuerzas que confluyen en el retrato como «aquél que creo ser», en lugar de «aquél que soy», reconociendo una identidad subjetiva en el instante del retrato.

### 3. Aquel que quisiera que crean

Según las teorías de psicología evolutiva, la identidad está formada por la autoconsciencia y por la autoestima. Esta última está implicada en la valoración que cada persona hace de sí misma, emitiendo juicios emocionales sobre cómo se percibe en relación a su entorno. Es inevitable, por tanto, la comparación entre el «yo real» (lo que creo ser), el «yo ideal» (lo que querría ser) y el «yo debería» (lo que moralmente debería ser) (Higgins, 1987). El grado de autoestima dependerá del nivel de realización alcanzado en los tres conceptos y de la importancia que la persona otorgue a cada uno de ellos, de manera que un desequilibrio continuado en el tiempo podría conducir a una infravaloración personal acentuada.

2 La imagen, con referencia Duane Michals (1998). Dr. Heisenberg's Magic Mirror of Uncertainly, pertenece a la difusión de la exposición comisariada por Enrica Viganó y producida por la Fundación MAPFRE que se realizó en Barcelona en 2017 <https://www.fundacionmapfre.org/en/exhibitions/historical/2017/photography-duane-michals/> También: <https://www.fundacionmapfre.org/media/arte-cultura/exposiciones/historico-exposiciones/2017/duane-michals-1194x.jpg>

A veces, ocultar el «yo real» para ofrecer una imagen exacerbada del «yo ideal» puede denotar carencias personales que se intentan mitigar a través de falsas apariencias. En un mundo globalizado, donde las redes sociales se han convertido en un expositor, cada persona puede construir la imagen que desee y proyectarla al mundo, ofreciendo como realidad el ideal que tiene de sí misma. El receptor no puede comprobar si aquella imagen es cierta, por lo que unos cuantos «me gusta» o «reenvíos» digitales son suficientes para promover, y a veces consolidar, lo que la persona quisiera ser. A su vez, otras personas ven en esa imagen irreal lo que querrían tener, se sienten fracasados y, para mitigar su malestar, elaboran una nueva imagen irreal de sí mismas que lanzarán al espacio virtual para competir con el resto. De esta forma se construye cíclicamente un mundo ideal e irreal, con amistades ideales e irreales, que configura una imagen ideal e irreal de una sociedad compuesta por individuos dependientes de la admiración ajena.

Jon Uriarte, fotógrafo guipuzcoano, realizó una crítica a estas falsas apariencias en su proyecto *CelebriMe* (Nunes, 2016). En él mostraba fotocomposiciones que simulaban a la perfección un retrato suyo junto a personajes famosos. De esta forma reflexionaba sobre la creación de personajes premeditados, con vidas impostadas, donde las fotografías de perfil pueden ser vistas como trofeos documentales (ver imagen en el enlace <sup>3</sup>).

El deseo de otra realidad no es nuevo, ni exclusivo de las redes sociales. Así lo constatan los trabajos de otros fotógrafos y fotógrafas, como John Clang, Nikki Lee, Trish Morresy o Gilliam Wearing, entre otros. Consciente de ello, Roland Barthes describe su sentimiento de aparentar ante la cámara cuando es retratado y, aunque pretenda mostrar su «yo real» sabe que parte de su «yo ideal» emergerá en algún instante: *«cuando me siento observado por el objetivo, todo cambia: me constituyo en el acto de “posar”, me fabrico instantáneamente otro cuerpo, me transformo por adelantado en imagen»* (Barthes, 2006, p.37). Reconoce entonces el poder de la fotografía para modelar, para convertirnos en «aquel que quisiera que crean».

#### 4. Aquel que el fotógrafo cree que soy

Habitualmente, la fotografía de retrato pretende mostrar las características físicas y psíquicas de la persona. Adicionalmente, el retrato psicológico pretende profundizar en la personalidad de la persona retratada, con el fin de mostrar su carácter o aquellas cualidades que no son evidentes. Para ello, antes de la sesión fotográfica, se suele recurrir a la entrevista con la persona fotografiada para conocerla, eliminar la tensión que produce la cámara y conseguir un ambiente relajado.

Sin embargo, quizá sea pretencioso pensar que un retrato puede mostrar algo tan complejo como la personalidad de una persona. En el instante del disparo confluyen

3 La imagen forma parte del proyecto *CelebriMe*, que Jon Uriarte presentó por primera vez en Facebook durante los años 2013 y 2014

<http://www.jonuriarte.es/index.php?/projects/celebrime/>

También: [https://www.facebook.com/photo/?fbid=10152378439934883&set=ms.c.ejxtllmRazAMAz6kcQX~%3BTfmmwHPJwukOSIKPdM~\\_tF7MZUuRu~%3BN1~%3Bkuc9kYSRYVQ~\\_j4i6v0iS0M8tkpdlpF2DWm~%3BXiBi1CxLnlCqead5Ak5eZ87ZpLQqZRIIJ5ZrUctp5HJftcllRFq7FpKdFiiny766eJ2uuiwx4llHssdtH9bZ4h3MzjZiG1Sd-4CWO7Gjv8Hkbt5S426HCtmbfUMHeFexddj9KUZP0LKuuYhcqv81p6rha9Kgep1TJPWmpBGLYvU6i3~\\_j~\\_~%3Bu3fACswQdq.bps.a.10152378425944883](https://www.facebook.com/photo/?fbid=10152378439934883&set=ms.c.ejxtllmRazAMAz6kcQX~%3BTfmmwHPJwukOSIKPdM~_tF7MZUuRu~%3BN1~%3Bkuc9kYSRYVQ~_j4i6v0iS0M8tkpdlpF2DWm~%3BXiBi1CxLnlCqead5Ak5eZ87ZpLQqZRIIJ5ZrUctp5HJftcllRFq7FpKdFiiny766eJ2uuiwx4llHssdtH9bZ4h3MzjZiG1Sd-4CWO7Gjv8Hkbt5S426HCtmbfUMHeFexddj9KUZP0LKuuYhcqv81p6rha9Kgep1TJPWmpBGLYvU6i3~_j~_~%3Bu3fACswQdq.bps.a.10152378425944883)

varios aspectos que distorsionan la realidad. Por un lado, el «yo real» y el «yo ideal» de la persona retratada luchan por mostrar la mejor imagen de sí misma, ya que sabe que inevitablemente será inmortalizada. Por otro lado, la subjetividad de la persona que fotografía decide el encuadre, el punto de vista y el momento de realizar la fotografía, mostrando sólo una mínima parte de realidad que probablemente estará lejos de aproximarse a la verdadera personalidad de la persona fotografiada. Sobre este último aspecto, Richard Avedon comentaba: «*Mis retratos son más acerca de mí que de las personas que fotografío*» (Infomag, 2020).

Quizá la búsqueda incesante de la personalidad de la persona retratada no sea más que una forma de vanidad fotográfica, donde realmente el último fin sea mostrar una imagen que atraiga al espectador, con independencia del verdadero carácter de la persona fotografiada. A su vez, el espectador analizará la fotografía como si tuviera ante sus ojos un informe psicológico, aventurándose a etiquetar o catalogar la personalidad del retratado sin el mínimo pudor.

Estas reflexiones podrían quedar resumidas en una de las fuerzas descritas por Roland Barthes: «aquél que el fotógrafo cree que soy», a la que se podría añadir una más derivada de ella: aquél que el espectador cree que soy.

## 5. Aquel de quien se sirve para exhibir su arte

Barthes expresa su preocupación sobre lo que acontecerá después del retrato: «*una imagen -mi imagen- va a nacer: ¿me parirán como un individuo antipático o como un “buen tipo”?*» (Barthes, 2006, p. 38), «*no sé lo que la sociedad hace de mi foto, lo que lee en ella*» (Barthes, 2006, p. 43). Es consciente de la desaparición del sujeto para convertirse en objeto, en una imagen descontextualizada que otros podrán manipular, usar y mostrar, quizá con la única finalidad del beneficio propio.

Desde su inicio, la fotografía se ha desarrollado principalmente por motivos económicos, siendo un medio para la supervivencia del fotógrafo en un contexto mercantil. Según algunos autores, esto ha conducido a la deshumanización de la imagen, donde el fin económico prevalece sobre la dignidad de la persona (Alfaro-López, 2019). Si la fotografía se sustenta exclusivamente en valores mercantiles y no se invierte de una ética fundamentada, la persona que fotografía únicamente posee su moral personal como guía, y ésta puede ser tan variada, voluble y frágil como la propia condición humana (Ocaña, 2021).

Durante el terremoto de Haití de 2010, los saqueos y los disturbios populares fueron frecuentes en Puerto Príncipe. En uno de aquellos disturbios, Fabienne Cherisma, una adolescente de 15 años, murió de un disparo. Según Carlos García, fotógrafo de Reuters en Haití, los testigos dijeron que no sabían si había sido un disparo intencionado de la policía, una agresión de los guardias de seguridad que protegían la propiedad, o una bala perdida de los disparos al aire que la policía realizó para dispersar a la población. Sin embargo, otros fotógrafos, como Jan Grarup, creían haber fotografiado al policía que le disparó (Brook, 2010a). En cualquier caso, reporteros de diferentes nacionalidades

fotografiaron durante varios minutos el cuerpo inerte de Fabienne encima de un tejado. Nathan Weber, fotoperiodista, capturó aquel momento (ver imagen en el enlace<sup>4</sup>). Fruto de lo que consideraban su trabajo, aquellas fotografías llenaron las páginas de la prensa internacional (Brook, 2010b).

Carlos García se sorprendía de que la gente continuara saqueando y apenas se detuviera un instante para mirar el cuerpo: «*No podía creer la indiferencia de la gente que la rodeaba*» (Brook, 2010a). Sin embargo, no reparó en que aquella indiferencia deshumanizada podía ser extensible a sus colegas fotógrafos. Algunos profesionales verán en la fotografía que realizó Nathan Weber a un grupo de reporteros cumpliendo con su deber. Como receptor de la imagen, veo una niña a la que le han disparado dos veces: unos con pistolas, otros con cámaras. Unos acabaron con su vida, otros con su dignidad. Todos son hombres, menos la víctima. Uno apoya su mano en la rodilla, con aparente distensión. Otro desvía su mirada, puede que hacia un nuevo objetivo. Alguno se va, quizá por considerar que su labor ya había terminado. Ninguno socorre. Cuando acaban, desaparecen. Cabe preguntarse si cualquiera de aquellos fotógrafos se hubiese comportado de la misma forma si aquella adolescente que yacía en el tejado hubiera sido su hija. Cabe preguntarse si cualquiera de las personas que ven esta fotografía como el cumplimiento del deber testimonial opinaría de la misma forma si la persona que está siendo fotografiada fuese alguien cercano y querido.

En la sociedad de la información actual es necesaria una reflexión sobre el sustento ético de la fotografía, donde la persona fotografiada no se convierta en objeto, ni en «*aquel de quien [el fotógrafo] se sirve para exhibir su arte*», como menciona Barthes. Quizá la reflexión deba contemplar el acto fotográfico como un acto moral en el que la humanidad y la dignidad de la persona prevalezcan sobre cualquier acción mercantil, a menudo investida de una responsabilidad informativa o documental impostada.

## Agradecimientos

El autor agradece a Joan Villaplana sus comentarios sobre este ensayo, así como sus reflexiones sobre historia, pensamiento y tendencias de la fotografía.

---

4 La fotografía se incluyó en la revista Storyboard, del Carnegie Museum of Art (Pittsburgh), donde Fred Ritchin publicó un comentario con referencia: Ritchin, Fred (2015). How photography's 'decisive moment' often depicts an incomplete view of reality. Storyboard, January 1 <https://storyboard.cmoa.org/2015/01/how-photographys-decisive-moment-often-depicts-an-incomplete-view-of-reality/>  
También: [https://storyboard.cmoa.org/wp-content/uploads/2020/02/nathan-weber\\_fabienne-cherisma\\_1200p.jpg](https://storyboard.cmoa.org/wp-content/uploads/2020/02/nathan-weber_fabienne-cherisma_1200p.jpg)

## Referencias

- Alfaro-López, Héctor Guillermo (2019). Ética en fotografía: consideraciones y análisis. *Revista General de Información y Documentación*, 29, p. 229-239. <https://doi.org/10.5209/rgid.64544>
- Barthes, Roland (2006). *La cámara lúcida: nota sobre la fotografía*. Barcelona: Paidós.
- Brook, Pete (2010a). Fabienne Cherisma. *Prison Photography*, January 27 [<https://prisonphotography.org/2010/01/27/fabienne-cherisma/>].
- Brook, Pete (2010b). Photographing Fabienne: Part Nine - Interview with Nathan Weber. *Prison Photography*, March 18 [<https://prisonphotography.org/2010/03/18/photographing-fabienne-part-nine-interview-with-nathan-weber/>]
- Herranz-Ybarra, Pilar y Sierra-García, Purificación (2002). *Psicología Evolutiva I. Vol. II. Desarrollo social*. Madrid: UNED.
- Higgins, E. Tory (1987). Self-discrepancy: a theory relationing self and affects. *Psychological Review*, 94, p. 319-340. <https://doi.org/10.1037/0033-295X.94.3.319>
- Infomag (2020). Las verdades y mentiras de la fotografía de Richard Avedon. *Infomag*, 5 septiembre [<https://infomag.es/2020/09/05/richard-avedon-sobre-las-verdades-y-las-mentiras-de-la-fotografia/>]
- Nunes, Fábio Oliveira (2016). Mentira de artista: arte (e tecnologia) que nos engana para repensarnos o mundo. São Paulo: *Cosmogonias Eléctricas*, p. 55-57.
- Ocaña, Ricardo (2021). La influencia de la fotografía en la posición moral. *Escritura e Imagen*, 17, 291-298. <https://doi.org/10.5209/esim.78949>